

LA DALIA

("Rincón Campesino", Habana, Mayo 1944)

"La dalia presenta diversas variedades, siendo las más valiosas las que comprende la especie *Dalia coccinea*. Pertenece a la familia de las compuestas. Estas se reproducen por medio de las raíces múltiples tuberosas que poseen. z

Corrientemente se cultiva otra dalia que es perenne y se reproduce por medio de estacas o gajis. Es la *Dalia variabilis*, llamada en algunas partes "gigantón". Se da muy fácilmente y produce flores muy bellas.

El cultivo de la dalia no ofrece puntos difíciles, buen terreno ligero preferiblemente, pues su origen es de terrenos arenosos, aunque puede sembrarse en cualquier tipo de suelo, siempre que no retenga demasiada humedad, bien removido a la mayor profundidad posible, enterrando al moverlo abono de establo, como se hace con el rosal y otras plantas.

El exceso de fertilidad provoca un desarrollo exagerado de la planta, que perjudica la producción de las flores; por eso debe aplicarse el abono con prudencia.

Se propaga la dalia principalmente de tres maneras: por las raíces (tubérculos), por estacas y por semillas. El mejor sistema es el primero. Las raíces tienen yemas u ojos en el extremo superior y es por ello que debe tenerse mucho cuidado al dividirlo para que cada pedazo lleve uno por lo menos. Cada una de las raíces da lugar a una planta al sembrarla.

El gigantón se reproduce por estacas; se las trata como a las del rosal, y arraigan fácilmente. Las variedades finas son difíciles de propagar en esta forma.

Por semillas se propagan, como se dijo,

las dalias, también; pero pocas veces se consiguen plantas con flores de valor. Los que no pueden hacer frente a los gastos de la dalia fina, pueden satisfacer, con semillas, aunque sea a medias, el deseo de poseer dalias. Hay que tratar las semillas como las de otras plantas ornamentales, según las instrucciones siguientes:

Después de cesar la floración de la plata, por los meses más cálidos del año (estación seca), conviene arrancar las raíces y guardarlas en lugares frescos y sombreados, en donde se tendrán para hacer las siembras oportunamente.

Bien preparado el terreno, se siembran las raíces, posturas o estacas tal como se hace con otras plantas, enterrando solamente la parte que estaba anteriormente debajo de la tierra.

Puede hacerse el plantío en canteros especiales o intercalarlas con rosales, y también con plantas ornamentales. Se evitará el desarrollo o crecimiento de otras verbas y la falta de humedad del terreno, regándolas sin exceso, sobre todo en terrenos que retengan la humedad (gredosos).

A las plantas que tienden a dar muchas ramas, se les puede suprimir algunas para que las restantes sean más vigorosas. Cuando se desee obtener flores grandes se suprimen algunos botones.

Nota de "Rev. de Agricultura". Durante la época lluviosa, en Costa Rica, es fácil obtener nuevos pies de dalia con sólo sembrar las ramillas. Aquí tenemos mucha variedad de dalias: tintas, rosadas, amarillas, matizadas, etc.; y las hay sencillas y dobles, hermosísimas.